

## EL REINO DE PAUPERIA MIEDO EN LAS ALTURAS

El joven soberano del reino de Pauperia —un adolescente en cuyo rostro había acumulado la herencia fisiológica todas las huellas de la degeneración dinástica— vivía en un sobresalto continuo. Desde la torre más alta de su palacio atalayaba constantemente el vasto horizonte de la dilatada y miserable Monarquía, atento a los más pequeños ruidos, que adquirirían una terrible resonancia en el ámbito nacional, teniendo siempre ver surgir de pronto, en los confines lejanos, las rojas llamaradas del incendio. La cámara regia, cuyas paredes ornaban trofeos de dos mundos, restos de la grandeza imperial, era mudo testigo de conversaciones misteriosas con empingorotados personajes de la prela y de la corte, príncipes de la Milicia, generales en jefe de los Cuerpos de ejército y gobernadores militares de las regiones, oficiales distinguidos que regresaban de la conquista de Esterilandia. La conquista de Esterilandia era el pretexto para mantener en pie de guerra un poderoso ejército capaz de hacer frente al peligro revolucionario.

El instinto de conservación, ya que no la desafiada creencia política, sugería al inquieto monarca recurso tras recurso para mantenerse sobre el vacilante Trono. Aprovechaba los certámenes y exposiciones que de tarde en tarde se celebraban para mostrarse como un decidido protector de las artes útiles y bellas; las frecuentes catástrofes y desgracias nacionales daban ocasión de figurar a la cabeza de las subcripciones públicas. Príncipes y princesas de la familia real recorrían las provincias, compartiendo con los simples ciudadanos las molestias de trenes y fondas, visitando ateneos y casinos, obsequiando con banquetes a las guarniciones, haciendo en almacenes y tiendas compras innecesarias, repartiendo sonrisas y propinas espléndidas, conquistando para las instituciones el afecto de las camareras de hotel, alcanzando ovaciones a tanto el grito y recibiendo, con los aplausos de las muchedumbres de alquiler, los honores del incienso oficial. Solían gozar en estas correrías de la distinción principesca las garbadas y bonachonas cigarreras, y también los obreros pacíficos, no contaminados por el virus de las reivindicaciones sociales, disfraces de la anarquía, eran objeto de señaladas atenciones; los augustos viajeros visitaban de vez en cuando un hospital, bien seguros de que no había en él atacados de enfermedades contagiosas, y hasta se arriesgaban a bajar a alguna mina, preparada ad hoc. Pero ahora, sobre todo, en el circo taurino, donde las instituciones fraternizaban con el pueblo. Gobernantes y gobernados convivían, confundidos en la promiscuidad brutal de la Plaza de Toros, en la tradición flamenquista de la raza, cuya fiesta más brillante se desliza entre fulgores de sangre y rugidos de fiera, y que sería una bestialidad si no tuviese la disciplina de ser, en lo hondo del misterio psicológico de un pueblo que hizo cruel el dolor, una autofortuna. El propio monarca se hacía conducir al palco regio, desde donde mostraba su faz pálida y triste a la bestia rugiente del tendido. Bien valían el mal rato los clamores prolongados de una ovación, siquiera fuese compartida con el héroe de la fiesta, ídolo de la muchedumbre, exaltado hasta las alturas de la realeza.

No era tan fácil conquistar el afecto sincero del país. El joven soberano no confundía el estruendo y aparato de paradas y recepciones con las manifestaciones espontáneas del entusiasmo popular. Sabía él que había muchedumbres que no eran las de las Plazas de Toros; obreros que no eran los de los Circuitos católicos. Había muchedumbres que levantaban los pechos enardecidos y los puños crispados; mineros dispuestos a abandonar las minas e ir a luchar con sus picos a la ciudad; campesinos dispuestos a empuñar las hoces. Había propagandistas del odio y la violencia que exasperaban a las multitudes hambrientas. Una chispa podía comunicar el fuego al inmenso reguero de pólvora. La Pauperia subterránea, profunda, podía abrirse y lanzar sobre la cumbre todo el furor acumulado en sus entrañas por los siglos de tiranía y de opresión. Tal vez habían alcanzado al subseño de Pauperia, conmoviendo los cimientos de la institución monárquica, cataclismos que recientemente habían transformado la faz de algún país vecino. La resistencia oficial no podría, caso necesario, pasar de ciertos límites. Las gentes de orden, los buenos burgueses, no parecían dispuestos a sacrificarse por la dinastía; más que indiferentes eran, en realidad, hostiles al régimen; no disimulaban su contrariedad ante los malos negocios. «Esto se va», era la íntima convicción de todos. Era necesario organizar la defensa de las instituciones, en imminente peligro; había que ser fuerte y, sobre todo, vivir prevenido. Sobre la cabeza juvenil del monarca se había cernido ya dos veces la tragedia. El peligro lo había hecho receloso, y cuando tenía que atravesar la capital en carruaje descubierta era de ver la movilidad de sus ojos inquietos, escrutadores, de las ignotas intenciones, tal vez siniestras, de los transeúntes, relampagueantes de impaciencia, impaciencia de pasar rápido, de llegar pronto.

El joven soberano había logrado comunicar su inquietud al ya de suyo inquieto primer ministro, un ex jacobino convertido a la dinastía y arrojado en su nueva fe como un catecúmeno. El buen primer ministro parecía la obsesión del peligro re-

volucionario, y, no obstante su aparente confianza, hasta los dedos se le antojaban conspiradores. En el más insignificante motivo de consumos veía una formidable insurrección. En todo descubría maquinaciones y complot contra el régimen y hasta sentía miedo de las tertulias progresistas. Un ciudadano fue detenido por tener en su casa, a la cabecera de la cama, un retrato de Ruiz Zorrilla, y otro infeliz fue reducido a prisión por haberle hallado la Policía leyendo *El Noventa y Tres*, de Víctor Hugo. Elogiado en un mitin el civismo de los chinos costó un proceso a un joven propagandista; la frase «Hay que cortar muchas cosas» fue interpretada como una excitación directa a la rebelión. Los representantes del partido revolucionario no podían levantarse a hablar en el Parlamento sin que se dijese de ellos que excitaban a sus partidarios al atentado personal, y hacían la apología de los más atroces delitos. Más de una bufonada, en discusiones regocijadas, arrancó catilinas tremedadas al elocuentísimo jefe del Gabinete de Defensa Monárquica, que, sobre todo, sentía aversión por las huelgas. Las huelgas aumentaban su natural nerviosismo hasta el punto de hacerle imposible conciliar el sueño. Una simple huelga de horchateras bastaba para robar la tranquilidad al inquieto presidente del Consejo. El más pequeño conflicto obrero revestía a sus ojos proporciones mayores que la famosa huelga de Chicago o la última de mineros ingleses. La idea de la huelga general había sido lanzada al mundo por los agitadores extranjeros para atormentarlo, haciendo en Pauperia el primer ensayo de revolución social. Esta amenaza estaba en las postimerías de cada verano. Los balnearios y playas se convertían en terribles focos de conspiración, y los diputados revolucionarios que salían a veranear eran precedidos de despaños citados, previniendo a los alcaldes y seguidores de dos policías en bicicleta.

El partido revolucionario, sin embargo, distaba mucho de ser un peligro serio para el régimen. Sus jefes andaban a la groma, combatiéndose unos a otros en vez de combatir todos juntos al enemigo común. Al más audaz se trataba de inutilizar por todos los medios. Los *leaders* del gubernamentalismo habían abandonado la propaganda revolucionaria y se habían convertido en paladines de la moral escarnecida. El más viejo de ellos, austero, filósofo, con fama de Catón, abominaba de los excesos revolucionarios, y exonerando la memoria del sanguinario Robespierre y del feroz Marat, tronaba contra las concupiscencias jacobinas: cada vez que oía hablar de violencia se llevaba, consternado, las manos a la cabeza. Quería una revolución de cátedra, sin sangre, revolucionarios eruditos y respetuosos de la legalidad, correctos, de frac y corbata blanca, capaces de abrir las ostras por la persuasión moral. El más joven de todos, en sus mocedades gran admirador de los girondinos, se había metido a fraile descalzo. Después de quemar su hotel de Villavieja, renunció a las prebendas y sinecuras de su antiguo cargo de primer opositor de Su Majestad y aventuró los legajos de su gran bulete de abogado burgués, se había lanzado, poseído de la pasión ascética, a predicar contra los vicios y corrupciones del siglo. Para formar en su ejército—mejor dicho, para comulgar en su iglesia—era preciso abandonar la familia, repartir los bienes y renunciar para siempre a los placeres de la carne. Los jóvenes, antes de ser admitidos a profesar, debían presentar la cédula de la primera comunión y acreditar, por medio del certificado correspondiente, estar vacunados o revacunados.

Pero el joven soberano del reino de Pauperia y su inquieto y nervioso primer ministro sabían que existía un espíritu revolucionario aunque no hubiese un partido revolucionario. La revolución latía en las entrañas de la Pauperia subterránea y profunda. Clamaban por ella la tierra y los hombres, la tierra y la raza, los huesos sagrados de los héroes que habían forjado a la patria en los días gloriosos de la epopeya. Clamaban por ella los vivos y los muertos, el pasado y el presente, el porvenir y la historia, la grandeza pretérita y la grandeza futura. La mugía el mar, la rugían las cumbres tormentosas, la rumboneaba la vasta, desierta, silenciosa llanura, retumbaba en los antros en que se había refugiado el genio nacional. Había en lo hondo, muy dentro, debajo de los bosques, debajo de las minas, un eterno manantial de sangre, un laboratorio de pueblos, una matriz siempre fecunda. Sobre el yunque inmortal descargaba el Gran Forjador su martillo gigante. En el misterio de la infinidad, de las raíces de eternidad en que se asienta el alma de los pueblos, brotaban, impetuosas, las nuevas corrientes de la vida. Y era abajo, en lo hondo, en las entrañas palpitantes, donde iba a ser formado el espíritu nuevo de la patria. Había algo más grande, más sincero que el vano ruido de la superficie; había algo más que la charla de los políticos; había algo más que los revolucionarios de opereta; había la obra lenta, fecunda, del dolor; había el ansia inextinguible de la vida; había el odio grande, objetivo, impersonal; había, para los hombres como para las instituciones, la hora de la expiación y de la justicia. Y lo que no podían comprender los buenos burgueses, lo que no significaba parecía interesar a los «efes» revolucionarios, lo sentía, en su

## EL REGRESO DE LOS PICOS



“Pero todo se puede sufrir—con valor,—por el gusto que da,—que le digan a uno: Ahí va, ahí va—un “cazador...”

conciencia de rey, cuando, desde la torre más alta de su palacio, atalayaba el horizonte nacional, el último desdichado soberano de Pauperia.

ALVARO DE ALBORNOZ.

Los franceses en Marruecos

Operaciones del coronel Mangin.—El Híbbi y sus prisioneros.

TANGER, 9. Por noticias llegadas de Rabat, se tiene conocimiento de que los franceses prisioneros del pretendiente se hallaban el día 6 en perfecto estado de salud. Los prisioneros están custodiados en el palacio de Híbbi con guardias de vista.

Dicen también de Rabat que Híbbi sólo dispone de 3.000 hombres de infantería y Caballería, y se dice que con tan escasas fuerzas pueda hacer frente a la columna del coronel Mangin, que ha emprendido el avance para combatir al pretendiente.

Se infiere que Mangin lleva su marcha lentamente, con objeto de que sus tropas lleguen frescas y descansadas para el combate, que se supone se librará en el puente tendido sobre el río Temi, a cinco kilómetros de Marrakech.

Probablemente pasarán dos o tres días sin recibir noticias del resultado de estas operaciones, que no se duda que terminarán con la victoria de la columna francesa, que quizá haga su entrada en Marrakech hoy mismo.

Capitán de Ingenieros rescatado.—Un jerife asesinado.

TANGER, 9. Ayer se recibieron noticias por radiograma de haber llegado a Alcazar el capitán de Ingenieros Sr. García, que se hallaba prisionero en la cabaña Elhona, y ha sido rescatado mediante las negociaciones del agente consular de Inglaterra, conocido con el nombre de Bibi, que tiene gran influencia en toda aquella comarca.

Bibi se internó en la cabaña Alhferi, a 10 kilómetros de Alcazar, a cuyo punto acudieron los jefes montañeses intermediarios del secuestro del capitán.

Sobre un artículo Socialistas y republicanos

En *El Mercantil Valenciano* ha publicado Luis de Zulueta un artículo, sensato, como todos los suyos, para enaltecer y defender la unión de los republicanos con los socialistas.

Luis de Zulueta afirma que los programas republicanos están enmohecidos, trasnochados, que no tienen soluciones de momento para los problemas obreros. Afirma también que en el proletariado son relativamente pocos los socialistas conscientes. Unos permanecen petrificados, y los otros carecen de cabeza para pensar y regirse.

Es este un galimatías incomprensible. ¿Para qué existe la Conjunción republicano-socialista? ¿Qué va a hacer si los unos son momias del 70 y los otros acéfalos?

Dicen que Luis de Zulueta es un sabio. Puede que sí; no lo discutiremos. Pero, francamente, asegurar que los republicanos constituyen un anacronismo en el mundo político contemporáneo y que los socialistas no son gente selecta ni apta para obra alguna con el fin de razonar la fusión de ambos elementos indifusos, es una tontería, aquí y en Berlín, donde residen todos los sabios, según afirman los intelectuales de última hora.

Luis de Zulueta no quiere que se rompa la Conjunción que forman estas gentes petrificadas e ineptas. Su única razón de existencia es el amor a la Libertad. Ambos la aman, la idolatran y deben permanecer unidos; no dice para qué, pero así deben estar por los siglos de los siglos.

No puede desertar nadie de esa unión; no pueden hacerse más excepciones que las que imponga la probidad política. Debe conservarse la tradición de catinismo y de austeridad moral que a todos incumbe.

Tiene razón el Sr. Zulueta, ilustre panegirista de La Cierwa. (Véase el núm. 100 de la revista *La Lectura*). La austeridad y el catinismo deben conservarse, y tanto como el Sr. Azcárate velan por ello. Así evitarán que los *insaciables* alcancen presidencias y cátedras de Pedagogía, no por sus propios méritos ni por virtud de la oposición, sino porque la magnanimidad de D. Alfonso XIII llegó hasta el extremo de firmar unas reales órdenes que solucionaban el problema de unas vidas dedicadas a laborar fíeramente por la Revolución y la República.

Un Radical.

EL POLICIA DORDE

PARIS, 8. De las averiguaciones hechas, parece ser que el comisario de Policía Dordre, que empleó a Wernel como agente provocador de los revolucionarios *camelots du roi*, no ha cometido otra falta que la de poner en práctica ciertos procedimientos sin consultar con su jefe.

Centenario de las Cortes de Cádiz

El programa de festejos.

CADIZ, 8. Los festejos acordados en una reunión que han celebrado las autoridades para solemnizar el centenario de las Cortes de Cádiz se verificarán con arreglo al programa siguiente:

1.º de Octubre.—A las nueve de la mañana, llegada del tren real, en el cual van acompañando a D. Alfonso el Sr. Canalejas y los ministros de Estado, Guerra y Marina.

Recepción en el salón regio de la Diputación. Banquete hispanoamericano de cien cubiertos en la sala capitular del Ayuntamiento. A las cuatro de la tarde, procesión cívica desde el Ayuntamiento a la plaza de la Constitución, donde se está construyendo una tribuna alegórica.

El día 2 de Octubre.—Misa de campaña en el final del Parque Genovés, a la cual asistirán el rey, las banderas que tengan la corbata de San Fernando y los caballeros de esta Orden. Revista y desfile, en el cual tomarán parte 6.000 hombres y las compañías de moros de Melilla, Larache y Ceuta.

Corrida de toros, lidiando seis mineros las cuadrillas de los hermanos Gallo. Banquete militar. Regatas, primer día.

Por la noche, gran velada y juegos florales organizados por el Centro Escolar en el Gran Teatro. Será la reina de la fiesta la hija del señor Figueroa Alcora, y mantenedor, el Sr. Canalejas, y asistirá el rey.

Retreta con carrozas representativas del comercio y la industria, que recorrerá la población. El día 3, por la mañana, visitas a los Museos, tumbas fenicias y demás monumentos. Garden-party en el Parque Genovés; velada parlamentaria en el Gran Teatro, con discurso del Sr. Canalejas y ministros.

El día 4, por la mañana, marchará a Jerez el rey y la comitiva oficial, donde visitarán las bodegas, la Exposición de ganados y el alcázar; a las dos de la tarde del mismo día saldrá de Jerez la caravana automovilista con dirección a Puerto de Santa María, y el rey asistirá a la corrida, que comenzará a las tres de la tarde, y a las cinco saldrá el tren real para Sevilla y Madrid, en el que regresarán también los ministros.

## NOTAS DEL DIA

Las Mancomunidades.

El Sr. Canalejas, saliendo al encuentro de los elementos liberales que abierta o veladamente muestran su oposición al proyecto de Mancomunidades, dedica una de las *causeries* de *Diario Universal* a justificar la pertinencia y bondad de su obra.

Empieza recordando que unidos, todos los diputados y senadores por Cataluña (excepto los radicales), se acordó vinieran todos a Madrid para entregar al Sr. Canalejas un mensaje y Barcelona los despidió con aplausos en las calles, que les acompañaron por todo el camino y al regreso.

En presencia de muchos periodistas de Madrid y corresponsales de la Prensa de provincias, en el salón principal de la Presidencia, los senadores, diputados a Cortes y provinciales de Cataluña entregaron el proyecto a Canalejas, pronunciando Prat de la Riva elocuentes palabras saturadas de prudencia y cordialidad, de respeto a los Poderes públicos, de amor a España.

Canalejas contestó dando al olvido lo que ayer constituía motivo de enojo o tibiaza para abrir el pecho a la esperanza de una penetración cordialísima entre los partidos gubernamentales dinásticos y Cataluña. Encareció el presidente del Consejo el carácter nacional, no particularista, del problema, asegurando que en resolverlo no se aventajaba ni la vanagloria personal ni el interés de partido. Estableció reservas acerca de algunos de las bases propuestas, aunque aceptando desde luego su espíritu; empujó su palabra de no diferir la aprobación del proyecto de ley, que deseaba presentar en Marzo, y explicó los móviles que le indujeron a combatir el proyecto de Administración local sólo en la parte referente al sufragio corporativo y el Colegio único.

Las palabras del presidente fueron acogidas con signos inequívocos de asentimiento, y al despedirse los representantes de Cataluña y al brindar en posteriores banquetes, a que asistieron el presidente del Consejo y algunos ministros, quedó sellada la concordia, esperando todos que el proyecto de ley podría aprobarse en el transcurso del presente año.

La Prensa de Madrid acogió los compromisos de Gobierno y las palabras de los representantes de Cataluña con aplauso. Dijo el *Heraldo* que las aspiraciones de los catalanes pasaban del período metafísico al período práctico; que era digno de encomio el propósito de descongestionar el Estado, y que el Gobierno se colocaba en noble actitud. Tuvo hermosas frases de alabanza y elogio para Canalejas y sus compañeros. *El Liberal*, recordando a antiguos y arraigados convencidos. Fue vibrante, entusiasta, el artículo de *La Noche* en honor de la Comisión catalana y de Canalejas. *La Epoca*, aunque con reservas, se produjo, sin embargo, en sentido benévolo. *El País* celebró la actitud, pero desconfiando de la sinceridad del presidente. No fue, en sus censuras, ni mucho menos las advertencias al Gobierno dirigidas por *El Imparcial*. Puede abonarse en cuenta al haber ministerial el comentario de *A B C*.

Visitaron los comisionados catalanes a los jefes de las minorías.

Corominas salió encantado de su conversación con Moret, mostrándose conforme. Pidió, aunque desahogado a la vez, la paz, sin acrimonia, luego de advertir que, a su juicio, la organización de la mancomunidad no debía substraerse del conjunto orgánico sometido por los conservadores a las Cámaras y en gran parte aprobado por ellas; los catalanes fueron a Palacio, pidiendo al rey su alta protección a las aspiraciones de Cataluña, y don Alfonso, como siempre discreto, como siempre amable, cultivó a sus visitantes, que salieron complacidos de la audiencia regia.

Ataque los periódicos radicales combatían el mensaje con crudeza, haciendo blanco de sus censuras al presidente del Consejo, no rechazaron la posibilidad de una inteligencia, para bien de Cataluña.

Niega que el proyecto envuelva exclusivismos, y para demostrarlo, dice: «Constantemente venimos escuchando óyendo la afirmación de que sólo las Diputaciones de Cataluña han solicitado del Gobierno reformas legislativas que permitan constituir «mancomunidades», generadoras de una personalidad jurídica en la que el Estado delega importantes servicios públicos; eso, tantas veces escrito o hablado, es falso». Y, sin embargo, aunque ahora repetimos lo que antes dijimos y volvía a repetirse cien veces, seguiremos escuchando óyendo la misma cantinela. Sólo, pues, para los que realmente acopian nuestras manifestaciones haremos constar que los representantes de «todas» las Diputaciones Provinciales de España, «por unanimidad» y en «más de una ocasión», han votado soluciones descentralizadoras más amplias que las contenidas en el proyecto de ley del Gabinete Canalejas; pudiendo añadir que en las ponencias de esos acuerdos no tuvieron mayoría los catalanes.

Para no ocupar largo espacio nos referiremos ahora, como ejemplo, a la asamblea celebrada en Sevilla en Octubre de 1907, y en la que estuvieron representadas todas las Diputaciones del reino, presidiendo el de la Sevilla, figurando como vicepresidentes los representantes de Valencia, Coruña, Teruel y Baleares (ninguna provincia catalana), y como secretarios los de Badajoz, Guadalajara, Palencia y Tarragona; de los nueve individuos que formaban la Mesa «sólo uno» era catalán. En esa asamblea, «por unanimidad», se acordó que por el voto favorable a cualquier proyecto concertado entre las provincias interesadas se planteara la mancomunidad «de hecho y de derecho». Los acuerdos de esa asamblea refutaban a mancomunidades organizadas no por tiempo indefinido, sino a perpetuidad.

Según tales acuerdos, las Mancomunidades podrán solicitar del Gobierno: «la construcción y conservación de carreteras incluidas en el plan general del Estado, la construcción de ferrocarriles secundarios, respecto de los cuales la mancomunidad tendrá los derechos de reversión que al Estado atribuyen las leyes y la concesión a perpetuidad de los que a su costa construya la facultad de establecer líneas telefónicas de servicio público, la facultad de cuidar de las enseñanzas universitarias y de las técnicas existentes y establecerlas donde no existan, señalando planes de estudios, subdividiendo las asignaturas, creando otras nuevas y aprobando el nombramiento de profesores».

Según las bases unánimemente acordadas por las Diputaciones provinciales de «toda España», «el Gobierno «deberá necesariamente» otorgar tales servicios a la mancomunidad que los solicite». Y, por último, «el Gobierno podrá contratar con la mancomunidad ciertos servicios económicos».

¿Hay algo que se acerque siquiera a eso el







Por la industria madrileña

## La Cámara de la Industria

La Cámara Oficial de Industria de Madrid se dirige a los industriales madrileños en un cuestionario, para que contesten respecto a la crisis económica que se siente en esta capital, que dice así:

«La Prensa diaria se ha ocupado en líneas generales de la angustiosa situación económica que atraviesa la industria y el comercio de esta capital, y siendo esta cuestión de trascendencia importante, la Cámara Oficial de Industria ha acordado proceder a un detenido estudio de la crisis industrial de Madrid y su provincia con el fin de proponer a los Poderes públicos aquellas reformas o medidas de gobierno necesarias para mejorar la situación económica de la industria madrileña. Atendiendo, en general, a la causa de la crisis económica que se dice sufre el comercio y la industria a distintas causas: que en la actualidad se ven afectadas por los efectos de la ley de sustitución de los impuestos, especialmente por la implantación del impuesto de industria, que busca las causas y fundamentos del mal de las clases mercantiles e industriales en la carestía de la vida en Madrid y en la restricción de ventas que esta carestía general produce.»

La Cámara de Industria cree que es deber suyo proceder al estudio y examen de esta importante cuestión, y como genuina representante de las clases industriales, viene obligada por la ley de su creación a defender los intereses colectivos y al público en general, presentados, ha acordado proceder a una información pública en su domicilio social, San Bernardo, núm. 2, a la cual podrán acudir, aportando cuantos datos sean necesarios, los industriales y el público en general.

La información estará abierta durante todo el presente mes de Septiembre, y se ruega a los industriales y al público en general que concurren a la misma, dada la trascendencia e importancia que tiene la cuestión, a cuyo efecto pueden contestar el siguiente cuestionario:

1. Contribución industrial.—¿Qué cuota de contribución industrial con todos los recargos pagó en 1909, y cuál paga en la actualidad después de las reformas tributarias de 1910?
2. Impuestos de industria.—¿Qué cantidad anual paga por el impuesto de industria correspondiente a sus habitaciones particulares?
3. Alquileres.—¿Manifiesta si en los dos últimos años ha sufrido aumento el alquiler de los locales destinados a la explotación de su industria o negocio?
4. Ventas.—¿Con el fin de saber si la crisis obedece a restricción del consumo, manifiesta si en 1911 y en lo que va de año han disminuido las ventas realizadas en su comercio, e indique el tanto por ciento de baja que haya sufrido con relación a los dos últimos años?
5. Salarios y sueldos.—¿Indique el tanto por ciento aproximado de aumento en el salario de sus obreros y en el sueldo de sus empleados con relación a los dos últimos años?
6. Jornada de trabajo.—¿Indique cuántas son las horas de trabajo que tiene establecidas con sus obreros y cuál era la jornada en los dos últimos años?
- 7.—Horas extraordinarias.—¿Cuánto paga en la actualidad como suplemento por las horas extraordinarias de trabajo. Cuánto pagaba en los dos o tres últimos años?
8. Precio de las primeras materias.—¿Indique si en 1911 y en lo que va de año han disminuido las primeras materias que emplea para su fabricación, y dígame el tanto por ciento aproximado de aumento.
9. Precio de las manufacturas.—¿Como consecuencia del alza de las primeras materias y de los salarios, ¿ha aumentado, y en qué tanto por ciento aproximado, el precio de los productos de su industria?
10. Causas generadoras.—Se ruega que se indiquen las causas o factores que a juicio del informante han influido o influyen en la crisis económica de la industria y comercio madrileños, y se ruega que con toda libertad se expongan las medidas que, en su caso, convendría adoptar para el mejor bienestar de las clases mercantiles e industriales.

Cuantos deseen concurrir a la información pueden hacerlo por escrito, dirigiéndose a la Cámara Oficial de Industria de Madrid, en la provincia de Madrid, San Bernardo, núm. 2, de nueve a una de la mañana, donde, además, verbalmente, se contestarán cuantas dudas o consultas se sirvan hacer los informantes. Las contestaciones al cuestionario no se harán públicas, y solamente servirán para el uso reservado de la Cámara, a menos que otra cosa se manifieste por los informantes al redactar su informe definitivo.

## Estadística de la mortalidad en Madrid

La Secretaría general del Ayuntamiento de esta corte ha publicado un avance al Boletín mensual de Estadística Demográfica correspondiente al mes de Agosto, próximo pasado.

Según los datos oficiales, han ocurrido en Madrid en el mes de Agosto 908 defunciones, que, clasificadas por distritos, corresponden: Centro, 65; Hospicio, 68; Chamberí, 92; Buenavista, 72; Congreso, 72; Hospital, 143; Inclusa, 152; Latina, 119; Palacio, 90; Universidad, 125. Total, 908 defunciones.

Las ocurridas en hospitales se clasifican en el distrito de la Inclusa correspondiente al establecimiento de su nombre 57.

Clasificadas por grandes grupos de edades, pertenecen: 183 a menos de un año; 161 de uno a cuatro; 84 de cinco a diecinueve; 128 de veinte a treinta y nueve; 201 de cuarenta a cincuenta y nueve; 210 de sesenta en adelante, y uno sin clasificación.

Se segregan las defunciones de transeúntes, y por causas externas, 44.

En igual mes de 1911 (totalidad), 1.113.—Diferencia en 1912 (totalidad), 145 menos. Proporción por 1.000 (deduciendo transeúntes y causas externas), 1.562.—Término medio diario (totalidad), 31,23.

Han sido principales causas de defunción: fiebre tifoidea, 16; tífus exantemático, 1; viruela, 2; sarampión, 2; escarlatina, 2; coqueluche, 3; difteria y erupción, 18; gripe, 8; cólera nostras, 1; otras enfermedades epidémicas, 8; tuberculosis pulmonar, 109; ídem de las meningitis, 12; otras tuberculosis, 16; sífilis, 9; cáncer y otros tumores malignos, 37; meningitis simple, 64; congestión, hemorragia, reumatismo cerebral, 33; enfermedades orgánicas del corazón, 51; bronquitis aguda, 33; ídem crónica, 13; neumonía, y bronco-pneumonía, 95; otras del aparato respiratorio, 14; afecciones del estómago (menos cáncer), 8; diarrea, en menores de dos años, 88; diarrea y enteritis en mayores de dos años, 32; hernias, obstrucciones intestinales, 13; cirrosis del hígado, 9; nefritis y mal de Bright, 22; otras de los órganos genitales de la mujer, 1; septicemia puerperal, 6; debilidad congénita y vicios de conformación, 88; debilidad senil, 17; sífilis, 9; muertes violentas, 11; otras enfermedades, 122; enfermedades desconocidas o mal definidas, 13.—Total, 908.

Con relación al mes de Agosto de 1911, ha descendido la mortalidad por todos conceptos.



FINAL DE LA CORRIDA DE AYER

SEXTO

Pastorero, cárdeno y regularito de carniceras.

Paco Madrid, siguiendo la costumbre de otros toreros de torar a todos los toros de capa venga o no venga a cuento, se empuja en torero, sufriendo un palotazo en el pecho.

Con el desorden que estamos acostumbrados a ver en estas novilladas, Pastorero sufrió cinco sangrías.

Los banderilleros de turno no ejecutan con los palos ninguna cosa extraordinaria.

En cambio, Negrón, que estrena su traje de torero a punto de ir en familia a su domicilio.

A la salida de un par metió el capote, y el novillo arrió tras el valenciano, dándole cornadas a diestro y siniestro hasta que le ayudó a saltar la barrera.

Desobedeciendo, que dicen los técnicos, que cogió el toro al torero Negrón, por cierto se puso blanco como la leche, no tuvo que visitar el hule.

Paco Madrid brinda a D. Luis Mazzantini, que ocupa una delantera de grada, y sale en busca del mansueto, que no para de dar vueltas a la noria.

En una arrancada del toro, Torero de Málaga se empuja por la región glútea, y cayendo al suelo, se hace el muerto, hasta que llega el matador y le dice: «¡Anda, Torero, levántate, que no tienes nada!».

El malagueño trata de hacerse con el fugitivo, pero que si quieres.

Por fin, al hilo de las tablas del 2, entra Madrid con el braco suelto, y sin estrecharse mete medio estoque.

Intenta descabellar, luego pincha de nuevo, y por fin, frente a los toriles, arrea el hombre plantando y mete hasta el codo, cruzando bien.

El público invade el ruedo, se apodera del diestro, y en el paroxismo del entusiasmo saca al diestro por la puerta de Madrid.

¿Con qué poco se conforman!

Don Justo.

PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del cuarto toro ingresó en esta enfermería el diestro Pedro Carranza (Algebrino II) con una contusión y erosiones en la parte lateral derecha del pecho, lesión que le impide continuar la lidia.—Doctor Viguera.

En la guasonería que ayer tuvo el malinismo de colocar como preámbulo de la resaca, y por la que hoy me han ocasionado mis compañeros los señores cajistas también tomaron parte, y en lugar de leer los marfillos, compusieron las cuartillas, y esto no pegaba allí ni con cola.

¿Que conste!

En Tetuán.

Se lidian seis reses de D. Justo Calvo por los diestros Antonio Giraldez (Jaqueta), Hipólito Zúñiga (Infante) y Antonio Jiménez (Arjona).

Una tontería de niños.

Después de grandes fatigas logro tomar sitio en la plataforma de un tranvía de los Cuatro Caminos, y tras de mí sube una señora de voluminoso abdomen, chata y biza, y que, como consecuencia, necesita el tranvía para ella sola.

El vehículo está completo, y el público protesta de la señora gruesa, que ha conseguido montar en el coche, y que a pesar de todas las protestas no consiguen que se apea.

—Pero, señora, por lo que más quiera, haga el favor de correrse, que me va usted a pisar lo mismo que una sardina areñeca.

—Pues, hijo, no es usted delicado ni me diga cosas.

—Pero, señora, si es que abulta usted por siete y yo vamo quince.

—Bueno, ¿y qué? Si no quiere que le molestara, haber tomado un coche pa usted solo.

—¡Ay, mi madre! ¡Señorita! que está usted pisando en bicho.

—Ay, Dios! ¿A ver si es que voy a tener que ir en aeroplano pa no molestar a la concurrencia.

Al fin, llegamos a los Cuatro Caminos como sardinas en bañeta y sudando por todas partes.

A la hora de empezar la corrida me encuentro ya en la Plaza, donde calor no llega nunca. La entrada es superior, y el calor de la misma categoría.

A las cuatro y media en punto hacen el pase de los mularios acompañados de sus correspondientes cuadrillas, y momentos después dan suelta al primero, que atiende por Chiquero y es negro molino.

Jaqueta le recoge, sin hacer nada de particular.

Chiquero es manso de nacimiento, y no toma ni una sola puya.

Pelucho y Solerito le colocan tres pares y medio de las insubstitibles banderillas de fuego.

Antonio, azul y oro, coge los avíos, y tras de varios pases, entre los que se distinguen tres ayudados por alto, entrando desde su capa y echándose fuera, aliza a su enemigo medio pesetero, un pinchazo, otra media atravesada. Intenta el descabello y cae a la primera. (Palmas y pitos; más de éstos).

Borrando en negro, botinero, es su segundo.

El animal admite tres caricias de los de aupa.

Jaqueta no hace nada bueno con el capote.

Soler y Pelucho le colocan muy medianamente dos pares y medio de refielles, y a continuación vuelve a entrar en funciones Jaqueta después de brindar a los del sol.

Empieza la faena con un pase rodilla en tierra y continúa con otros regulares, y en cuanto logra igualar, entrando como en el anterior, receta al cornúpeto un pinchazo bueno; nueva faena, cuatro pinchazos más y el diestro recibe el segundo aviso.

Un intento de descabello, otro, y al fin acierta al tercero. (Pitos a gravel.)

Te has lucido, Jaqueta!

Infante saluda a su primero con unas cuantas verónicas muy aceptables.

Este bicho, como el primero, es manso perdido y no toma más que una vara, por lo que se le condena a fuego.

Los rehileteros le adornan el morrillo con dos pares y medio en cinco veces.

Hipólito, de tabaco y oro, va en busca de la perla en dulce que le ha tocado en suerte, y después de una faena valiente, entrando como los propios ángeles, deja una estocada hasta la mano un poco atravesada, terminando con el buey al primer intento de descabello.

El público se entusiasma, y hay ovación y concesión del apéndice auricular.

En el quinto se adorna con el capote, y escucha muchos aplausos.

El de Calvo, con voluntad y bravura, toma tres varas.

Los ayudantes lo hacen todo lo mal que pueden.

Infante manda retirar a la gente, y después de varios pases con la flama, en los que sufre un desarme, se perfila y entra a por uvas, echándose fuera y pinchando en hueso.

Más pases para una estocada muy pasada, aguantando de firme.

Un intento de descabello; otra estocada pasada hasta de moda, al fin, dobla el morlaco, y el puntillero termina. (Silencio sepulcral.)

Arjona, tan ignorante y tan tranquilo, como de costumbre.

A su primero lo despachó de media atravesada y tendida y un bajonazo horrible.

A su segundo le largó tres pinchazos, dos medias tendidas y una que por exceso de luz no distinguí que tal es.

El público invade el ruedo y dan fin del día D. Justo.

El presidente, sin saber lo que se hacía.

Durante la lidia del quinto toro ingresó en la enfermería un aficionado que, por lo visto, vestía por primera vez el traje de luces, dada la ignorancia tan grande que padece acerca del arte taurino.

El público, satisfecho, y yo, encantado de la vida.

Cárceres.

Las corridas de Puertollano.

Con motivo de las fiestas que del 8 al 11 del actual se verificarán en Puertollano, se han organizado dos corridas de novillos con arreglo al siguiente programa:

Día 9.—Se lidiarán cuatro hermosos novillos-toros, escogidos, con divisa negra, y azul, de la acreditada ganadería de D. Eugenio Oñoro, de Madrid.

Espadas: Manuel Lavín (Espartero) y Antonio Giraldez (Jaqueta).

Día 10.—Se lidiarán cuatro magníficos novillos-toros, escogidos, con divisa negra, en camisa y rosa, de la renombrada ganadería de D. Manuel Cárdena (Cárdena), de Huelva.

Espadas: Manuel Lavín (Espartero) y Antonio Cuadra (Antónete), con sus correspondientes cuadrillas.

Los auxilios satisficieron en el mes de Agosto han sido los siguientes:

A Mariano Liñán, 50 pesetas; a Daniel Company (Mestizo), 33; a Manuel Martín (Vázquez II), 230; a José Pascual (Valenciano), 75; a Emilio Arango (Civil), 100; a Antonio Fera, 55; a Antonio Fernández (Chico de Camila), 75; a Antonio Villa, 55; a Zacarías Lecuna, 55; a Pedro Fernández (Pegote), 355; y a Rafael Ortega, 53.

Con lo recibido anteriormente, y al darse de alta, Antonio Segura (Sagurita), ha cobrado 139 pesetas; Antonio Sánchez (Arriero), 715; Manuel de la Cueva (Lolo), 250; Francisco Pérez (Arango), 320; José Agudo (Ceniza), 390; y Leandro Vindel, 150.

Durante el mes de Agosto se han pagado 3.000 pesetas de socorros, correspondiendo 1.000 a donna Matilde García, madre del socio fallecido Antonio Viño (Ingles Chico); a donna Leonilda Isla, esposa del socio fallecido Pedro Ríos (Resorte); y 1.000 a José Tortajada, declarado inválido y de cuyo acuerdo se dio cuenta en la nota del mes anterior.

Total pagado en Agosto, 5.180 pesetas, cantidad superior a la de ningún otro mes.

Se han dado también 62 pesetas, a razón de una diaria, a los inválidos Antonio Narbona, de Córdoba, y José Tortajada, de Valencia.

Dinero en caja a fin de mes, 15.000 pesetas.

Activo de la Asociación, 47 pesetas.

TOROS EN PROVINCIAS

EN BILBAO

BILBAO, 8. Los carreros lidados aquí esta tarde han resultado tan malos, que tres de ellos han debido ser fogueros.

Muñagorri, regular.

Lecunberrí, superior. (Dos orejas).

Alé, colosal toreando y bien matando. Ha sido sacado en hombros.

EN MURCIA

MURCIA, 8. Los miras de esta tarde han sido bravos y nobles.

Cocharito, superior y colosal. (Oreja).

Mimolete, superior y bien.

Vázquez, superior y bien. (Oreja).

Cachibos, seis.

Entrada, buena.

El público, satisfecho.

EN BURGOS

BURGOS, 8. Los novillos de Tabernero de hoy han sido muy bravos.

Pacorro, mal, aceptable y bueno.

Hipólito, bien, regular y mal.

Quinto banderillero mal, y Silla y Marcelo han estado superiores.

El público salió poco satisfecho de la corrida.

EN VALENCIA

VALENCIA, 8. Los novillos de Pablos han resultado malos.

Carrero, mal en el primero, y pésimo en el último.

Ferrando recibió dos avisos en el segundo toro, despatchando al cuarto de dos bajonazos.

Barquerito, regular y bien.

EN SAN SEBASTIÁN

SAN SEBASTIÁN, 8. Los oleas lidiados hoy cumplieron, sobre todo el quinto, que resultó muy bravo y poderoso.

Mazzantini, bien toreando, valiente multiteando y desgraciado hirviendo. Fue volteado por el quinto toro, salvándose milagrosamente Corehalto.

Al levantarse aquel, dió a éste la mano en señal de agradecimiento, siendo ambos ovacionados.

Corehalto, bien toreando y multiteando, pero poco afortunado al herir.

La entrada, buena.

EN BURGOS

BURGOS, 8. Para que lucieran sus habilidades los niños sevillanos Pacorro e Hipólito, la sociedad «Terminar Taurina», de esta capital, adquirió seis becerros adelantados de la ganadería de Tabernero, de Salamanca, que hoy se han lidiado con muy poca concurrencia en el circo taurino.

El ganado salamanquino cumplió como bueno, y, al haber sido lidiado en forma, seguramente hubiera podido conceptuarse como sobrealente.

Pacorro e Hipólito pusieron todo su buen deseo a nuestra disposición, no llegando a agradarnos más que en algunos lances de capa y banderilleando; Hipólito, sobre todo, cambió dos pares, sentado en silla, que se premiaran, como merecían, con ovaciones estruendosas.

Con multa y estoque, completamente fanés; están verdes todavía, no pudienlo, ni en broma, ser comparados con sus paisanos Limeño y Gualito.

El público de Burgos, bueno hasta dejarlo de sobra, obsequió con una oreja a Pacorro, y lo sacó en hombros de la Plaza, sin duda para desagraviarle por el pitoreo con que acompañaba sus faenas con la flama.

Banderilleando se lució, y mucho, un jovenzuelo llamado Marcelo, que es, a mi entender, el único bueno que hay en la cuadrilla.—Rubores.

EN EL ROMERAL

ROMERAL DE LA SIERRA, 8. El ganado resultó malo.

El espada Fernando Santos (Jareño) fue cogido sin consecuencias.

Fue muy aplaudido, y se le concedió una oreja.—C.

EL RADICAL se encuentra a la venta en Barcelona en la Rambla del Centro, quiosco del Sol.

## La política en San Sebastián

SAN SEBASTIÁN, 8. Los ministros de Estado y Marina han despedido con el rey.

El Sr. García Prieto permaneció en Miramar desde las diez hasta las doce y media, dando cuenta al rey de los asuntos de actualidad.

Al recibir a los periodistas dijo que en vista de las noticias inexactas publicadas por la Prensa, el Gobierno ha ratificado sus poderes al Sr. Pérez Caballero.

Preguntado sobre los incidentes que ocurren en Marruecos, dijo que están motivados por la buena fe y exceso de celo de los agentes locales de Francia y España, y que para evitarlos se han puesto de acuerdo ambos Gobiernos, recomendando sus instrucciones.

Por hallarse delicado M. Geoffroy no visitó al Sr. García Prieto.

Los Sres. Romanones y Navarroyreverter marcharon a Biarritz, donde, según dicen, almorzarán con algunos amigos políticos.

Se han celebrado las regatas de balones del Club de San Sebastián, disputándose varias medallas de oro y plata.

Ganaron el Dúrga y el Pitusa.

LA SALUD EN MADRID

Según El Siglo Médico, habíamos en el anterior estado sanitario de lo poco caudaloso del verano actual y de que a enfermería de esta corte más bien guardaba relación con la propia del otoño que con la del verano. En la actual semana han cambiado totalmente las cosas, pues ha subido notablemente la temperatura y se han reducido las enfermedades propias de esta estación, en especial las del tubo digestivo, enterocolitis, indigestiones por abuso de frutas y bebidas frías, colicabacilos y algunos casos de tifoidea. Las neuralgias de fígado y los reumatismos musculares han sido también frecuentes, como las hemorragias y congestiones del cerebro.

En los niños abundan los desórdenes intestinales, la coqueluche y las fiebres eruptivas.

La Mutual Latina

Asociaciones Mutuas de Ahorro y de Previsión. Autorizada e inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento.

Esta Sociedad crea un capital a cada uno de sus socios y reparte a los herederos o beneficiarios de los asociados fallecidos y adheridos a la Caja de Contraseguro, anualmente, mayor cantidad del importe de las cuotas que tuviesen pagadas.

Tiene depositadas en el Banco de España 175.000 pesetas para responder a su gestión, conforme a la ley de 14 de Mayo de 1903.

Dinero en caja a fin de mes, 15.000 pesetas.

Activo de la Asociación, 47 pesetas.

Domicilio social, Gran Capitán, 25

Córdoba

Autorizado con fecha 6 de Abril de 1912 por la Comisaría de Seguros.

SUCESOS

Suicidio.

Rafael Sánchez Gutiérrez, de cincuenta y siete años, asilado del Hospital del Carmen, atentó ayer contra su vida arrojándose por una ventana al patio de dicho establecimiento.

En la caída sufrió la fractura de cinco costillas del lado derecho, contusión visceral y laceración en el hipocóndrio derecho.

El infeliz falleció a los pocos momentos.

Detención.

Antonio Sánchez Yedra (a) Zamarrá, procesado y reclamado por el Juzgado de la Inclusa en causa por hurto, ha sido detenido.

Dependiente infiel.

En una fábrica de vermicelli, sita en la calle de Monteleón, núm. 18, fue detenido ayer el dependiente Felipe Artega Esteban cuando se disponía a apoderarse del dinero del cajón.

El felipe fue conducido al Juzgado de guardia.

Intento de suicidio.

Estela Fallas Esteban, de cincuenta y tres años, atentó ayer contra su vida en su domicilio, calle de Almansa, núm. 1, ingiriéndose cierta cantidad de fósforos, produciéndose intoxicación por arsénico.

La causa de tan desesperada determinación fueron disgustos de familia.

Víctimas del trabajo.

Santiago Sánchez Rabal, de veintinueve años de edad, carretero, en ocasión de hallarse cargando su carro en la calle del Pacifico sufrió varias lesiones de pronóstico reservado en el pie izquierdo, al caer encima una barra de Socorro.

Riña.

Juan González Martínez y Miguel García Fernández riñeron en la calle de Atocha con el soldado de Artillería Bonifacio Ballesteros, sufriendo los primeros diversas contusiones.

Robo.

En la calle Ancha de San Bernardo, número 101, por segundo, domicilio de D. Ildefonso Soto Lafuente, se cometió en la madrugada de ayer un robo.

Los ladrones violentaron las puertas y varios muebles, desapareciendo después en unión de varias alhajas valoradas en 900 pesetas y 1.027 en efectivo metálico.

Imprudencias infantiles.

Varios niños disfrutaban en la calle de Jorge Juan con el divertimento, pero peligroso, entretenimiento de hacer estallar bombas cargadas de carburo.

Al estallar uno de éstos fue a dar en el rostro del niño de ocho años Lorenzo Fernández Abascal, que sufrió una herida de pronóstico reservado en la ceja derecha.

CAÍDA A BORDO

CARTAGENA, 9. En el vapor Villena cayó al fondo de la bodega el pasajero Amadeo Ibáñez, el que se produjo la fractura del cráneo, desviándose de la columna vertebral y otras gravísimas lesiones.

Su estado es desesperado.

Sublevación militar en Rusia

Numerosos muertos y heridos.

PARIS, 9. Según un despacho de San Petersburgo, en Vilna se sublevó una sección de soldados de Ingenieros, trabándose encarnizada lucha con un regimiento de Infantería enviado para reducirlos.

Después de una hora de combate, los ingenieros se rindieron.

Resultaron cien muertos y doscientos heridos de ambas partes.

## El mitin radical de Valdepeñas

VALDEPEÑAS, 9. Celebrado mitin gran entusiasmo en teatro Varano.

Asistieron más de ocho mil personas. Detalles por correo.—Grande.

LAS CAPEAS

Lo que dice el gobernador civil

Hemos hablado con el gobernador civil de la provincia, y nos ha manifestado que no tenía noticia de la muerte ocurrida en la capea celebrada en Torreón de Velasco, y que como le había autorizado en una corrida de toros



# El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

## FUERZA MOTRIZ MITAD MAS BARATA QUE EL GAS POBRE

NUEVAS PATENTES MOTORES VALENTIN PURREY FAMA UNIVERSAL  
PARA TODAS APLICACIONES: ferrocarriles, tranvías, camiones, automóviles, industria, agricultura.  
Representante para España: CIUTAD, Carmen, 41, Madrid.

### RICINO CIVIL

Aceite Ricino químicamente puro, sin olor y sin sabor.  
El purgante más agradable é inofensivo.

**De venta en todas las farmacias**  
DEPOSITO CENTRAL  
**Carretas, 22 MADRID**

### República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á  
JUAN CONDEU, propietario del  
**Gran Hotel Castilla**  
situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lujos insuperables. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.  
**No lo hay mejor.**

### Regalo á los lectores de EL RADICAL

**CUPON-VALE**  
Con la presentación de este vale se entregará por  
**Quince pesetas**  
en la Administración de EL RADICAL, Príncipe, 12, segundo. Los cinco tomos en folio que contienen las Obras completas de Breton de los Herreros.

Obras completas de Breton de los Herreros

Para buenos impresos y sellos de caucho, calle de la Encarnación, 20, duplicado, placas esmaltadas

AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMINGUEZ  
8, MATUTE. 8.-MADRID  
FABRICA DE CORBATAS  
12, CAPILLANES, 12  
Camisas, guantes, pañuelos. Generos de punto. Elegancia. Gran surtido. Precio fijo-Economía-Precio fijo.  
SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA  
Montera. 19, MADRID.-Teléfono 57.

MAGNESIA

DE BISHOP

El Citrato de Magnesia Granular efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año. Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago é intestinos.



Inventado en 1857 por Alfred Bishop, es insustituible por ser el único preparado puro entre los de su clase. Exigir en los frascos el nombre y señas de Alfred Bishop, Ltd., 48 Spelman Street, London.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

**EL FENIX AGRICOLA**  
COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS  
Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1930

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:  
**Los Madrazo, 34.-MADRID**

**LA CENTRAL ANUNCIADORA**  
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE  
Augusto Figueroa, 16

### La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios periódicos. Fídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

### Uniquo del Campo

Belen, 4 al 10.

Antiguo almacén de hierros.

Siempre grandes surtidos.

Fídanse tarifas de precios.

**AUTOMOVILES**

Nadie compre sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, á nuestros amigos.

### AGENCIA DE PUBLICIDAD COLOMINA sucesor de Stori

La más antigua de Madrid

OFICINAS—FUENCARRAL, 10, 2.º—Teléfono 895

Anuncios, reclamos, esquelas, noticias, aniversarios. Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis.

**JUVENIA**  
el reloj mas perfecto

**MUEBLES**  
DE LUJO Y ECONOMICOS  
EL CENTRO PLAZA DEL ANGEL, 8  
TELEFONO 1379

## EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerentes:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 292

Teléfono 1390

### SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestro.	Semestre.	Año.
Madrid .....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias .....	»	6,00	10,00	20,00
Portugal .....	»	7,00	14,00	25,00
Gibraltar .....	»	7,00	14,00	25,00
<b>EXTRANJERO</b>				
Unión Postal .....	»	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma .....	»	15,00	30,00	60,00

### PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

### TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)